

cardenal Cisneros el sexto convento de concepcionistas, según queda dicho, el cual es conocido con el nombre de la Concepcion Francisca, para distinguirlo del anterior. A este convento se han unido las comunidades franciscanas del de los Angeles, fundado en 1564, que estaba en la cuesta de Santo Domingo y paraje llamado todavía la *Costanilla de los Angeles*, y la otra del convento de Constantinopla, fundado en 1479, que tenía su convento en la calle Mayor. (1)

El P. Fr. Antonio de Santa María, carmelita descalzo, en su libro intitulado *España triunfante* (2), al hablar del gran culto que se daba en Madrid á la Virgen María en su tiempo, dice al final del capítulo 59, página 585:

«Apénas se hallará esquina en Madrid en que no haya (3) una imágen de Nuestra Señora con su farol para alumbrarla de noche. No hay casa de mercader ó tratante que no tenga en su tienda una imágen de Nuestra Señora con su farol (4).....»

«Madrid fué la primera que introdujo el ayuno víspera de la Concepcion de Nuestra Señora con voto particular, y tambien de guardar entre sus fiestas el día de la Concepcion purísima. Por los años de 1438, Madrid fué la que extendió por toda España (5) esta devocion de esta soberana prerogativa, y de España pasó á otros reinos católicos. Del tiempo de los godos tenemos en Madrid imágen de la Concepcion de Nuestra Señora en la parroquia de San Salvador de Madrid (6). El año de 1631 fué Madrid la primera que hizo voto de defender la inmunidad de la Concepcion de Nuestra Señora, y de Madrid se extendió esta accion tan piadosa por toda España, con todas sus Universidades y Colegios.»

Aunque en esta relacion haya algo de hiperbólico y se tropiecen algunas inexactitudes, la gran devocion de la Villa de Madrid á la Virgen María, y lo mucho que contribuyó para aumentar el culto del misterio de la Concepcion purísima, son cosas indudables.

(1) El convento de Constantinopla estuvo primero fundado en Rexas y luego se trasladó á Madrid en 1541. La historia de aquella efigie que da el P. Villafañe es tan legendaria y plagada de anacronismos que no merece fé.

El P. Fr. Antonio de Santa María, en su *España triunfante* (pág. 578) solo dice que «vino de Constantinopla por mano de un ermitaño napolitano,» de lo que parece inferirse que el ermitaño la trajo acá en el siglo XV.

El P. Villafañe dice que la llevó á Nápoles, donde la dió á unos canónigos reglares, los cuales en una invasion de bárbaros la enterraron sin volver á acordarse de ella hasta que unos religiosos jerónimos la descubrieron en una cuadra. Pero ¿qué invasion de bárbaros hubo en Nápoles en el siglo XV?

(2) *España triunfante y la Iglesia laureada en todo el globo del mundo por el patrocinio de María Santísima en España*, por el P. Fr. Antonio Santa María, religioso de Nuestra Señora del Carmen. Madrid, 1682, de más de 650 páginas.

(3) Omittimos un solecismo que usa el autor, pues si viviera nos lo agradecería, y creemos una nimiedad ridícula el reproducir esos yerros, no habiendo necesidad.

(4) Hasta principios de este siglo y en muchos pueblos subalternos hasta mediados de él, no hubo más alumbrado que este, supliendo la piedad la falta de policía. En muchos puntos no hubiesen tampoco durado los faroles á no haber tenido ese piadoso destino. Retiradas las efigies públicas desde 1835, se conservan aún algunas en los portales de las casas.

Los comerciantes de Madrid acostumbraron tener estas efigies de la Virgen y otros santos hasta el año 1840, desde cuya época comenzaron á retirarlas. En las provincias los comerciantes católicos y honrados aun las conservan.

(5) Esto, con perdon del P. Santa María, no es cierto ni con mucho, pues queda probado que en Aragon y Cataluña tenía más antiguas raices.

(6) Si fuera cierto sería gran cosa.

Acerca de las varias efigies principales que en ella son veneradas se hablará más adelante, como tambien del origen del voto de sostener y defender este misterio de la Pureza inmaculada y del patronato del reino.

XLV.

LA TIPOGRAFIA EN ESPAÑA
SIRVIENDO PARA EL FOMENTO DE LA DEVOCION Y CULTO
DE MARIA: CERTÁMENES POÉTICOS.

Raimundo Lulio, gran devoto de la Virgen María y defensor de su Concepcion Inmaculada, escribió en el siglo XIII un libro de alabanzas ó loores de la Virgen (*de Lándibus Beate Marce*), poco despues de aquel tiempo en que se compilaban as cántigas por el rey D. Alfonso. Otros tambien escribieron en verso y prosa, en latin y castellano sobre este asunto, mejorando los acordés de su lira en vez de levantar profanos amores.

Disputan los bibliófilos acerca del primer libro que en España se dió á la estampa, y varias ciudades importantes se arrojan la primacia de haber sido la cuna del arte tipográfico en nuestra patria. Contienen principalmente sobre este punto las dos célebres capitales Barcelona y Valencia, que lo eran en el siglo XV de aquellos dos reinos tan importantes en la célebre Corona de Aragon.

Curiosas noticias nos dejó el P. Villanueva (1) acerca de este asunto al dar noticia de un códice manuscrito que habia en la biblioteca de su convento dominicano titulado de San Onofre, y otro impreso. Dice así:—«Nada diré de la literatura de aquel tiempo (fines del siglo XV) que se hallaba aquí como en todas nuestras provincias, caminando hácia la perfeccion, á que llegó en el siglo siguiente. Sin embargo, no quiero dejar de dar noticia de una obrita de aquel tiempo, desconocida hasta el nuestro, que ví y copié años pasados en la biblioteca de mi convento de San Onofre, extramuros de esta ciudad, la cual puede servir de muestra del gusto con que entonces se trataba la filosofia moral. Con una muy linda alegoría el autor personifica la prudencia, la cual, vestida con propiedad supone bajar del cielo, á dar al pueblo valenciano varios documentos...»

«Tal vez fué fruto de los progresos de este estudio general la presteza con que se adoptó en esta ciudad el arte de la imprénta, que tanto extiende y facilita los conocimientos literarios. El erudito D. Jose Villarroya, bien conocido por sus escritos, en una disertacion impresa en 1796, demostró que la edicion mas antigua de España es la del libro que se conserva en la biblioteca de este mi convento (2)

(1) *Viaje literario á las iglesias de España*, tomo II.

2. *Ibidem* tomo II, pág. 174.

intitulada: *Obres ó trobes en llaur de la Verge Maria*, la cual se hizo en esta ciudad, año de 1474, cuando se entendía en imprimir la voluminosa obra de un diccionario, que se publicó por el mes de Febrero del año de 1475...

Resulta, pues, que según esta opinión muy probable y hoy seguida generalmente, el primer libro que se imprimió en España fué dedicado á cantar las alabanzas de la Virgen María, pues así lo significa el citado epigrafe: *Escritos ó trovas en loas de la Virgen Maria*.

El libro en cuestión es un pequeño volumen en 4.º, forrado en pergamino, en buen papel y tipos claros. Consta de 58 fojas, sin paginación, portada ni índice. En la primera de aquellas se halla una nota puesta por el P. Fr. José Sanchez, bibliotecario de aquel célebre y real convento, consignando lo que sobre este punto dicen, la *Biblioteca valenciana*, pág. 81, D. Nicolás Antonio y otros bibliófilos, y conjeturando que el impresor fué un tal D. Jaime Villa, el cual imprimió en 1493 un libro titulado: *Istoria de la Passió de Nostre Senyor Jesuehrist*, de mosen Bernardo Fenollar, á quien se supone editor de este otro libro en alabanza de la Virgen.

En efecto, aparece que en Febrero de aquel mismo año 1474 se celebró un certámen del que fué secretario mosen Fenollar, y aun tomó parte en él, pero sin opción al premio, como parecía regular siendo secretario. Dícelo el proemio del folleto en estos términos:—«Les obres ó trobes davall scrites les quals tracten de laibors de la Sacratíssima Verge Maria foren fetes e ordenades per los trovadors deis, e en casuma de les dites obres scrites isponents á una sentencia ó seria del mes prop insert al libel ó cartell ordenat por lo venerable mosen Bernat Fenollar, prevere e domer de la seu de la insigne ciutat de Valencia, de manament e ordinatió del spectable senyor fratre Luis Despuig, mestre de Muntesa e Uisrey en tot lo regne de Valencia. Lo qual senyor com á devot de la Verge Maria posá en la dita ciutat de Valencia una joya á tots los trovadors, á onze dies del mes de Febrer, Any de la Nativitat de Nostre Senyor, MCCCCLXXIII, so es un bon tros de drap de velut negre apte ó bastant per un gipó qui mills lobara la Verge Maria, en qualsevol lengua, la qual jova per adir en aquella fonch lo dit dia posada de la confraria de Sant Jordi de la dita ciutat e jutgada á XXV del mes de Mars del dit any. Lo tenor ó seria del dit cartell es lo mes prop següent.»

Siguen el cartel en verso y las composiciones de los trovadores, que fueron treinta y ocho: todas ellas son limosinas, ó sea en valenciano, excepto una anóni, ma en castellano y otra en italiano.

Las composiciones en lo general son breves, y no es extraño, pues el premio que daba el virrey, que era un pedazo de terciopelo negro, entonces poco usado y por tanto muy estimado no era para otra cosa. Hay entre ellas, octavas, quintillas, pareadas, como preludiando las décimas que más adelante se llamaron *espinelas* y otros varios metros.

No fué este el único certámen poético que por entonces se tuvo en obsequio y elogio de la Virgen María, ni Valencia el único teatro de estas contiendas literarias. Pudiera darse noticias de otros varios certámenes no poco concurridos y por el mismo estilo, mas esto fuera ajeno á nuestro propósito, pues, si el citar alguno que otro como muestra de la devoción y culto á la Virgen á fines del siglo XV puede agradar, sobre todo al ver consagrarle las primicias del arte tipo-

gráfico en España, el reproducir otras muchas, sería monotonó como impertinente.

En 1532 hubo otro certámen muy notable en Santa Catalina, el día 8 de Diciembre en obsequio de la Concepción. En él tomó parte entre otros, Tomas Real, presbítero, rector, que fué de aquella Universidad, el cual murió en 1557.

XLVI.

EFIGIES PRODIGIOSAS DE LA VIRGEN EN EL SIGLO XVI.
NOTICIA DE ALGUNAS QUE TODAVIA SE DICEN APARECIDAS
EFIGIES PROFANADAS POR LOS INGLESSES
Y VENIDAS A ESPAÑA: SUDORES
MILAGROSOS DE ALGUNAS.

Aunque mas raras las apariciones de efigies milagrosas desde el siglo XV, según queda dicho, todavía las historias nos dan noticia de alguna que otra aparición en el siglo XVI. Las dos principales efigies de Villaviciosa junto á Córdoba, y del Aenar en Cuellar, en tierra de Segovia.

Ignórase la fecha con que apareció la primera en Villaviciosa de Portugal, dentro de una cajita de plomo, en ocasión de estar unos jornaleros cavando hoyos para plantar vides. Construyósele una devota ermita, que poco despues comenzó á estar desamparada, lo cual dió ocasion á que la robara un vaquero español llamado Hernando. Dábale este pobre y modesto culto en el hueco de un alcornoque, donde habia colocado la efigie con rústica piedad y devoción sencilla. En ella le sorprendieron unos portugueses, que sospechaban frera él quien la habia robado, y recobrando la efigie la llevaron á Villaviciosa con el ladrón sorprendido en tierra de Córdoba. (1) Para ahorcarle estaban cuando desapareció de la cárcel milagrosamente con la efigie, hallándose él con ella al pié del alcornoque de donde la llevarán los portugueses. Volvieron estos á prenderle, y ya con requisitorias de justicia, llevándosele otra vez con la efigie, pero desde el camino desaparecieron ambos con no poca sorpresa de los aprehensores; comprendiendo estos que no era voluntad de la Virgen volver al sitio donde su culto habia sido menospreciado.

El pastor Heruando logró construir allí una pobre ermita, ayudado con algunas limosnas: en ella vivió y allí fué enterrado. Para mayor culto se fundó hácia el año 1528 una piadosa hermandad. Por ese motivo se pone en este tiempo la noticia de

(1) No se comprende cómo los portugueses pudieron venir hasta cerca de Córdoba á prender á un español y llevárselo por sí y ante sí para ahorcarlo en su tierra. En todas estas narraciones hay ribetes demasiado legendarios que ofuscan y oscurecen la verdad por lo comun sencilla.

esta efigie, aunque su aparicion y milagros debieron ser quizá de fines del siglo anterior.

Todavía otro pastor oyendo que un español había robado esta efigie en Portugal, se creyó él también autorizado á robarla, y la regaló á un hospital de Antequera. Lograron rescatarla los de Córdoba dos años despues, y devolviéndola á su tierra le erigieron magnífico templo, contribuyendo á él en gran parte un devoto labrador, que dejó su caudal para el culto de la Virgen.

La efigie de Nuestra Señora del Henar fué hallada el año 1580 en una cueva á una legua de Cuellar, en tierra de Segovia, apareciéndose la Divina Señora á un pastoreillo manco á quien sanó del brazo. El y su padre cavaron donde se les indicó y hallaron junto á una fuente y con un cirio encendido aquella efigie (1), que por su escultura parece ser del siglo XII al XIII: aunque los patrañeros de aquel siglo y el siguiente la quisieron suponer labrada en Antioquia y traída por San Geroteo. Tiene de altura como una vara. El color es trigueño, pero el del cuello blanco, lo cual indica que su origen lo fué también el de la cara. La túnica es encarnada y la sobrevesta ó como llamaban entonces *sayo*, es cerrada, de color azul. La estúpida y sacrilega manía de convertir en maniquies las efigies de la Virgen se propasó á destrozár también esta, haciendo móviles los brazos para vestirla caprichosamente, y poner y quitarle el Niño. (2)

Como el siglo XVI podemos considerar las de la *Misericordia* de Madrid y Borja por la fecha en que fueron halladas y comenzó su culto. La de Madrid era venerada en el convento de Constantinopla de la religiosas franciscanas. Trájola á este una señora llamada doña Maria de Flandes, dama de la emperatriz doña Isabel mujer de Carlos V. En poca estima la tuvieron, pues permaneció mucho tiempo en un cofre. Por revelacion de la Virgen á una religiosa hubieron de sacarla de allí, llevándola á la iglesia doce caballeros, por ser muy grande y de piedra.

También la de Borja estuvo abandonada, ora porque se la hallara en un edificio ruinoso al hacer la obra de ampliar la colegiata, como dice Villafañe, ó bien porque estuviera en el claustro con escaso culto como dice Argaiz. Ello es que el cabildo acordó edificarle templo en un carrito que domina la poblacion, paraje frondoso por sus fuentes y arbolado, que constituyen su inmediata hospedería en un sitio de recreo y delicioso retiro, donde algunas familias pasan el verano. El cabildo de aquella ciudad cuidaba de su culto y hoy toda la poblacion se esmera en conservarlo.

Está sentada en silla y tiene á su Hijo en la siniestra mano, y reclinado amorosamente sobre su pecho: apoya Ella su izquierda sobre el hombro de Jesus y en la diestra ostenta una flor. Todo ello induce á creer que su escultura no es ante-

(1) Una de las redondillas que suelen ponerse en las estampas de la Virgen dice así:

Sobre la fuente del Cirio
Aparecisteis por dar
Con el agua refrigero
Y con la luz claridad.

(2) Dícelo el P. Villafañe, pág. 292. "Los brazos se mueven porque los han acomodado para poder vestirla. . . . Los devotos vecinos de la villa de Cuellar la pusieron sobre el de talla otro vestido en forma de saco, ó bañero, sin mangas, al modo que se usaba en aquel tiempo, el cual por ser el primero que tuvo Nuestra Señora del Henar le pidió y llevó por reliquia, el año 1685, la Excm. señora dona Ana Fernandez de la Cueva y Henriquez."

rior al siglo XIII. Al cerro de la Muela, donde está (1) se la trasladó en 1540, según la opinion mas probable, y la iglesia fué ampliada á principios del siguiente siglo.

Del XVI es también (1570) el providencial hallazgo de la efigie de la Virgen que se venera en la iglesia del Brezo, con el título de la Virgen del Mar (2). Halláronla unos pescadores cerca de las costas de Cataluña en una gran caja que flotaba sobre las olas. Recogióronla creyendo hallar algun tesoro ó ricas mercancías, pero solo encontraron una efigie de vara y media de altura, con su divino Hijo en los brazos en actitud de acariciarle. Es blanca y rubia y por ese motivo se quiso suponer que fuere procedente de Inglaterra. ¿Pero acaso es Inglaterra solamente donde se construyen efigies de ese modo? La persecucion iconoclasta en Inglaterra fué más bien durante el reinado de Enrique VII y en la primera mitad del siglo XVI: entonces fueron quemadas con furor impio multitud de efigies de Nuestro Señor Jesucristo, la Virgen y los santos. Entonces también aportaron á las costas de Galicia providencialmente varias efigies de ellos, que son veneradas en iglesias de aquel país y en especial una que goza de mucho culto en la catedral de Mondoñedo, á la cual por ese motivo llaman todavía la *Inglesa*, por tener el tipo de las mujeres de aquel país. Pero en 1570 pocas efigies habria ya en Inglaterra con culto público, teniendo en cuenta la horrible persecucion, que por entonces padecian los católicos de aquel país, y las tiránicas leyes de la sanguinaria Isabel, verdugo femenino de aquellos fieles.

Y la verdad para llegar las efigies de Inglaterra á las fronterizas costas de Galicia na se necesitaba un milagro, sino que bastaba el órden natural de la Providencia. Mas para llegar á Cataluña pasando el Estrecho, y dando vuelta á toda España, parece que ya c si era necesario aquel, mucho más llevando la Virgen dentro del cajon un rótulo, que dicen decia: "Voy en romería á nuestra Señora del Brezo." El camino desde Inglaterra al Brezo por Cataluña, no es el más derecho, y la Providencia no prodiga los milagros sin necesidad. Persecuciones habia entonces en Francia contra las santas efigies, que los hugonotes se complacian en destrozár y quemar (3). Puede conjeturarse más bien que la efigie peregrina fuera expuesta á las olas del mar por algunos cotólicos del litoral de Francia en el golfo de Lyon.

Recuerdan estas horribles y sacrilegas profanaciones de los herejes de Francia, Inglaterra y otros países de Europa en el siglo XVI, las que hicieron asimismo en España, siempre que tuvieron ocasion y especialmente en el funesto saqueo de Cádiz, el año 1596, oprobio grande para nuestra patria, que arguye su desastrosa

(1) Habla también de esta efigie el P. Faci.

En aquel cerro estuvo acampado D. Pedro el Cruel cuando invadió á Aragón, y allí cerca le presentó batalla D. Pedro de Aragón.

(2) Trata de ella el folleto del señor Hevia sobre la Virgen del Brezo, premiado por la Academia Mariana de Lérida, pues Villafañe no la nombra.

(3) No lejos de España, en las landas, junto á Dax, y cerca de la casita donde nació San Vicente de Paul, se venera la preciosa efigie de Notre Dame de Buglose. Los hugonotes la tiraron á una charca de donde la sacaron los católicos, advirtiéndole que los bueyes mugian al llegar á aquel sitio, y se negaban á beber en aquella charca.

decadencia, y el malestar y desgobierno á que llegó en los últimos años del reinado de Felipe II.

Refiere prolijamente el P. Villafañe la historia de la efigie de la Virgen, que bajo advocacion de la *Vulnerata*, es venerada en el colegio de los Ingleses en Valladolid. Los feroces invasores de Cádiz, á pesar de la escasa, cobarde y mal dirigida resistencia que allí se les hizo, no respetaron ni sagrado ni profano. Entrando en la catedral, donde muchos se habian refugiado, derribaron de su trono la efigie de Nuestra Señora, la sacaron á la plaza arrastrándola, y allí la acuchillaron brutalmente, partiéndole los brazos, destrozando asimismo la efigie del niño Jesus que tenia en ellos, y dándole además siete estocadas en la cara. Si hubieran hecho esto algunos españoles con cualquiera estatua de Vénus, Minerva ó Diana, ¡qué cosas tan buenas se les ocurrirían á los cultos y civilizados hijos de la ilustrada Alción contra los salvajes moradores de la atrasada é ignorante España!

La efigie, inutilizada para el culto sin restauracion costosa, pudo obtener el cabildo el Adelantado de Castilla, colocándola en su oratorio de Madrid, á donde la trajo secretamente. Los padres jesuitas, á cuyo cargo estaba el colegio de Ingleses en Valladolid, recabaron de aquel magnate que les cediese la mutilada efigie, á fin de que recibiese culto y desagravios de los inocentes paisanos de aquellos bárbaros y sacrilegos profanadores.

Aquí parece esta ocasion oportuna para hablar acerca de los sudores milagrosos de varias efigies de la Virgen, que refieren los cronistas de aquellos tiempos, y atribuyen á diferentes y misteriosas causas. En estas narraciones hay que proceder con gran cautela, como indica oportunamente el P. Feijóo y las frecuentes supercherías que en esto han ocurrido, aun en épocas recientes, hacen desconfiar de las antiguas (1)

El P. Camós dice que la Virgen de Ripoll sudó en 1348 (pág. 208) y mudó el color, haciendo al mismo tiempo varios milagros.

En 1525 dice el P. Faci que lloró una efigie de María en Zaragoza y otra Dolorosa en Paniza el año de 1568.

En 1526 lloró y sudó la efigie de Nuestra Señora de Tobed y tambien los dos ángeles que tenia á su lado, llegando á remirse una cantidad de aquel licor milagroso en un vaso, donde se distinguía el de la Virgen, por ser más claro y formar como unas perlas en medio del otro.

De otra efigie de la Virgen se dice tambien que sudó y movió los ojos el año de 1552 en Guisona.

De estos milagros, acerca de los cuales no conviene afirmar ni negar, puesto que no se sabe haya expediente canónico que los acredite, el mas autentizado es el de Tobed, que consta por documentos públicos y existentes en el archivo de la colegiata del Santo Sepulcro de Calatayud, (2), de cuyo señorío en lo espiritual y temporal era aquel pueblo. El uno de ellos, que por mas brebe copiamos, dice así:

(1) En 1853 hicieron sudar sangre á un crucifijo de la iglesia de San Francisco el Grande de Madrid, un capellan y un dependiente de aquella iglesia, á quienes la autoridad eclesiástica formó causa, mandando además poner el crucifijo en medio de la iglesia con buenas luces para desengañar al vulgo crédulo.

(2) El archivo del Santo Sepulcro de Calatayud, ha sido trasladado al nacional de Alcalá por no haberse llegado á formar el archivo histórico de Aragón, que se proyectaba en el verano de 1868, cuando estalló la revolucion. Allí deben estar estos documentos.

Los copió el señor prior Monterde en su *Historia de Nuestra Señora de Tobed*, que posco manuscrita é inédita.

«*In Dei nomine Amen*

«*Noverrint universi quod anno computo á Nativiti Domini millesimo quingentesimo vigesimo sexto, die vero que se contaba á nueve dias del mes de Marzo, dentro de la ermita y delante de la imágen de Nuestra Señora Santa María, Madre de Jesucristo Redentor de la natura humana, del lugar de Tobed, lugar que es del Sepulchro de la Ciudad de Calatayut, á las cinco horas post meridiem, junto al altar de la dicha Imágen de Nuestra Señora, en presencia de mi, Miquel Domingo, notario infrascripto, y de los testimonios abajo nombrados, compareció Mosen Lázaro Ximeno, canónigo del dicho Sepulchro de Calatayut, el cual dixo que, atendido que la Imágen de Nuestra Señora la Virgen María, Madre de Jesucristo, Redentor nuestro, que está encima del altar, y la dicha imágen en lo que parece es de alabastro y huviese mostrado y muestra algún señal de suor, o agua en la cara, y dos ángeles de fuste (madera) antiguos que estan y están de presente en el dicho altar, el humo (sic) á la mano derecha, y el otro á la mano izquierda, segun yo dicho notario y testimonios debaxo nombrados vimos ocularmente á las oras sobredichas, que me requeria presentes los infrascriptos testimonios, viessemos e mirassemos la cara de la Imágen de Nuestra Señora e los dichos Angeles, y así yo dicho notario, presentes los testimonios debaxo nombrados juntamente yo dicho notario tomé encendido de lumbre un cirio de cera y miramos las caras de los dichos dos Angeles, y vimos como los dichos dos Angeles las caras de ellos arian agua y mostravan suor, como los hombres acostumbra suar en esta mortal vida, y uno de los testimonios debaxo nombrados llamado mosen Juan Perez, clérigo, puso el dedo de la mano derecha de cabo el pulgar vulgarmente llamado, junto á la mexilla del ángel de la mano izquierda de la Imágen de Nuestra Señora, y vimos como el dicho dedo estaba mojado del agua, que corria de la cara del dicho Angel, y vimos yo dicho notario y testigos debaxo nombrados, como otro de los testimonios debaxo nombrados llamado Micer Martin Fernandez, jurista, puso el dedo de la mano derecha de cabo el pulgar, y encima de la hunya (uña) del dicho dedo que puso en la cara del dicho Angel, quedó una gota de agua que vimos yo dicho notario y testimonios y vimos anssimesmo como la cara del otro Angel que estaba á la mano derecha, corria que parecia seyer agua, y anssimesmo mirando la faz de Nuestra Señora de la dicha ermita de Tobed, y por mayor certificacion de verdat, veyendo la cara de la dicha Imágen mostrava tener e suar agua. Yo dicho notario y testimonios, etc.»*

El otro documento es mas solemne y prolijo, pues pasó ante el comendador mosen Johan Capirot Fernandez, por delegacion del prior, y por tanto con jurisdiccion canónica, si bien esta no tuvo la precaucion de nombrar fiscal y juramentar los testigos con la cual hubiera resultado un expediente canónico mas fehaciente.

El sudor de las efigies fué tan copioso, que pudo recogerse una cantidad de él en un frasquito, y se conservó muchos años, durando todavia á fines de aquel siglo, en que se llevó una parte de él á Felipe II, por informes que le dió el conde de Sástago, yendo al efecto un canónigo del Sepulcro á llevarlo al rey. Hablan de ello varios coetáneos y en especial el Dr. Miguel Martinas Villar en su Patronato de Calatayud (pág. 139), Dormer, el licenciado Aznar en su *Historia de la ex-*

pulsión de los moriscos, y otros que tratan de este asunto; pues al querer explicar el motivo de estos misterios llantos y sudores hallaron los cristianos viejos el medio fácil y cómodo de achacarlos á la apostasia y pecados de los moriscos, como si los suyos no fueran mas graves y ofensivos á la Majestad Divina. Pero en odio general y popular contra los moriscos; todos los toques de la campana de Velilla, llantos de efigies y demás portentos se consideraban como muestras de la ira de Dios contra aquellos conversos y por convertir.

XLVII.

DESCUBRIMIENTO DEL NUEVO MUNDO:
CON SUS CONQUISTAS LLEVAN ALLA LOS ESPAÑOLES EL CULTO
SANTO DE MARIA.

A la conquista de Granada siguió el descubrimiento del Nuevo Mundo que lleva el nombre de América tomando del de Américo ó Américo Vespucio, más afortunado navegante, aunque no el primero en el descubrimiento de aquel país, pues la suerte de colon no fué proporcionada á su gran mérito.

Notan nuestros cronistas (1) que salió Colon del puerto de Palos el día 4 de Agosto de 1492, vispera de la fiesta de Nuestra Señora de las Nieves, y que el descubrimiento de la primera isla fué á 11 de Octubre vispera de Nuestra Señora del Pilar. Pequeñas coincidencias son estas y de muy escasa importancia. Mas hace á nuestro propósito el saber que Colon fué muy devoto de la Virgen María, como atestiguan varios escritores. Plácenos citar á este propósito el siguiente párrafo del P. Fr. Antonio de Santa María, que recapituló varios hechos célebres á este propósito, y de cuya obra hay que valerse en este capítulo.

«Nadie puede dudar que el triunfo de esta conquista se le debe á la Reina de los Angeles, pues dijo Garcilaso de la Vega: «Mucho deben los leones de Castilla á María Santísima por haberlos hecho señores de la principal parte del mundo que descubrió Colon.» Y D. Francisco Pizarro añade, que por haber sido los conquistadores muy devotos de Nuestra Señora tuvieron tantas victorias, y hablando de Colon dice estas palabras: «Fué D. Cristóbal Colon muy dado á la devoción de «esta Reina Soberana» (2).

Añade el mismo, citando al P. Salmeron, religioso mercenario, y á Solórzano que en la primera batalla que hubo de dar á los indios en el monte de la Vega, se

(1) Entre ellos Fray Antonio de Santa María, en el capítulo 39 de su *España triunfante*, pág. 359.

(2) Lo dejamos á la fé del P. Fray Antonio, pues no parece preciso evacuar las citas.

apareció la Virgen con el Niño Jesus en los brazos y con una cruz en la otra mano, y concluye diciendo: «En todos los pueblos que ganaba Colon ponía imagen de María, Señora Nuestra.»

La primera iglesia que se fundó por éste en su segundo viaje, fué, segun dice este escritor (1), dedicada á Nuestra Señora de Monserrat, lo cual no es de extrañar habiendo sido monje de aquel monasterio Fr. Juan Boil, que acompañó á Colon en aquel segundo viaje.

«La Reina Nuestra Señora Doña Isabel la Católica, añade el citado escritor Mariano (2), cuando supo la conversion de esta gente, envió á la isla de Santo Domingo una imagen de Nuestra Señora muy milagrosa, que hoy se venera en el convento grande de la esclarecida órden de San Pedro Nolasco, de quien dice el R. P. Salmeron estas palabras: «Es la mas milagrosa de las Indias, y patrona de aquella «ciudad de Santo Domingo.» Luego comenzó Nuestra Señora á obrar muchos milagros para confirmacion de nuestra santa fé y para enamorar los corazones de aquella gente ruda.»

El mismo escritor Fr. Antonio de Santa María, de cuya narracion se toman estos datos, continúa su asunto de la *España triunfante* por María, en estos términos:

«Hoy se hallan estas Indias pobladas de innumerables templos adornados con muchas religiones, que acuden con perpetuo desvelo á la conversion de las almas y á la ensebanza de los misterios de nuestra santa fé, y favorecida y patrocinada de muchas imágenes de María Santísima, todas milagrosas, en especial Nuestra Señora de *Alta Gracia*, que está en el Puerto del Príncipe: en Callao, puerto de Lima, Nuestra Señora de *Buena Gracia*, en el convento de Santo Domingo, milagrosísima; Nuestra Señora de la Merced, que está en la villa de Azna, en el religiosísimo convento de la Merced, de quien hace mencion el R. P. Salmeron en sus recuerdos históricos, con que ya hallamos en las Indias orientales y gran parte de las occidentales á España triunfante y á la Iglesia lauerada por el patrocinio de María Santísima en España.»

Aun no habian logrado los españoles afirmar el pié en el continente americano definitivamente, cuando los desdichados compañeros de Ojeda, Enciso y Vasco Nuñez de Balboa, desalentados y fugitivos llegaron al Darien, y fundaron la villa que llamaron Santa María de la Antigua del Darien, en cumplimiento del voto que habian hecho y devoción á la célebre efigie de Sevilla que lleva esta advocacion, entre las muchas mas antiguas de este titulo que han sido citadas, y la que ya se veneraba en Santo Domingo con la misma advocacion.

En la devoción á la Virgen María sobresalió asimismo Hernan Cortés. «A tan buenas partes de solado como tenia, dice uno de sus biógrafos (3) añadió la gran devoción que tuvo á María Santísima, pues refieren que lo primero que enseñaba á los indios era este dulcísimo nombre.»

Despues de hablar de la iglesia que en México dedicó á la Santísima Virgen el mismo Cortés pasa á enumerar las otras iglesias principales que en Nueva España y en la América meridional se le habian consagrado hasta fines del siglo XVI, y

(1) El mismo Fr. Antonio, cap. XXXIX, pág. 361.

(2) Tamayo, citado por Fr. Antonio, pág. 369 de su *España Triunfante*, con referencia al tomo II, folio 50 de dicho escritor, poco seguro.

(3) El citado Fr. Antonio de Santa María, pág. 361 de su *España triunfante*.

dice así: «En esta Nueva España se han fundado sesenta y siete ciudades, treinta y una villas con otras muchas poblaciones, todas por españoles. Solo Andres Diaz de Venero, conquistador de la Nueva Granada, fundó cuarenta poblaciones, edificó cuatrocientas iglesias todas consagradas á Nuestra Señora. Tiene once audiencias reales, que se componen de cuatro mil seiscientos noventa y seis ministros.....»

«Dos leguas de México está Nuestra Señora de los Remedios, que llaman nosotros españoles la *Conquistadora del Nuevo Mundo*, por haberse hallado en el ejército católico en la conquista de la Nueva España, de quien fué Cortés muy devoto y en cuyas manos puso todos los buenos sucesos de su empeño.

«Goza esta Soberana Señora un magnífico templo, cuya hermosura, perfeccion y gala compiten con los mas ilustres de nuestra España.»

Habla en seguida de Nuestra Señora de Guadalupe, de la que tambien nosotros trataremos mas adelante, y continúa diciendo: «Si miramos á las otras ciudades de aquel opulento reino, tambien las hallaremos llenas de blasones ilustres.

«La Puebla de los Angeles tiene iglesia catedral ilustrísima, dedicada á la Concepcion de Nuestra Señora.

«La ciudad de Valladolid, cabeza del reino de Michoacan, la fundó el maestro de campo D. Cristóbal de Olid.

«Despues se sigue la ciudad de Guatemala: tiene por armas al apóstol Santiago peleando á caballo.

«La ciudad de Guadalajara la fundó Nuño de Guzman en memoria de su patria: su iglesia catedral está dedicada á Nuestra Señora.

«La iglesia de Chiapa fué erecta catedral el año 1535.

«La ciudad de Yucatan le dió el rey Felipe III el glorioso y esclarecido nombre de muy Noble y muy Leal: su conquista fué el año de 1526..... Goza de una imagen de Nuestra Señora de la Candelaria, muy milagrosa: la iglesia catedral está dedicada á San Ildefonso, el arzobispo de Toledo.

«La ciudad de Guaxaca (Oaxaca) tiene por armas una imagen de la Assumpcion de Nuestra Señora: su iglesia está consagrada á María Santísima en la ciudad de Antequera.

«La iglesia catedral de Nicaragua está en Leon, dedicada á la Santísima Trinidad.

«En la Nueva Galicia está la ciudad de Durango, cuyo obispado comprende 280 leguas.

«La ciudad de Santo Domingo fué la primera que se fundó en aquel dilatado imperio, año de 1492: diéronle este nombre por haber saltado en tierra nuestros españoles día de Santo Domingo, que es lo mismo que vispera de Nuestra Señora de las Nieves. Su iglesia catedral está dedicada á la Anunciacion de Nuestra Señora. Fué su primer obispo don Fr. Garcia Padilla de la orden de San Francisco. Goza esta santa iglesia dos imágenes de Nuestra Señora, la de la Antigua y Nuestra Señora de la Candelaria, entrambas muy milagrosas.

«La isla de Cuba tiene de Oriente á Poniente 250 leguas: en ella está situada la ciudad de Santiago. Está dedicada su iglesia á la Assumpcion de Nuestra Señora: tiene por armas la ciudad á Nuestra Señora de la Assumpcion en un cuartel, en otro Santiago peleando en un caballo, y en otro, una doncella con una cruz en la mano izquierda y con la derecha está en custodia de un cordero. En esta isla fué apare-

cida Nuestra Señora muchas veces antes de ser católicos, como lo dice Gil Gonzalez Dávila (1).....»

«La ciudad de San Juan del Puerto tiene su iglesia dedicada á San Juan Bautista.

«La ciudad de Venezuela tiene por armas á nuestra Señora en los brazos de Santa Ana; fundóse el día de Santiago, patron de España. Su catedral está dedicada á Nuestra Señora. Fué su primer obispo D. Rodrigo de la Bastida. En este obispado se hallan cuatro ciudades con el nombre de Nuestra Señora. La primera es la ciudad de la Concepcion, de Nuestra Señora, la segunda, de Nuestra Señora de la Paz, la tercera de Nuestra Señora de Carvalleda y la cuarta de Nuestra Señora de los Remedios.

«La santa iglesia de Honduras está dedicada á Nuestra Señora de la Concepcion: se erigió en catedral año de 1539: tiene de visita 500 leguas.»

Continúa el P. Fr. Antonio de Santa María haciendo la descripcion de las iglesias de la América meridional y Filipinas en el capítulo siguiente (el XLI) y dice entre otras varias noticias prolijas, que no hacen á nuestro propósito:

«Nos resta saber la continuacion de los favores del cielo en el descubrimiento del Perú y otras remotísimas provincias de la India. Los primeros que emprendieron esta accion tan sumamente dificultosa fueron Diego Niñesa y Alonso de Ojeda: estos fundaron en tierra firme, en la provincia de Darien en la villa de la Antigua.»

Debía decir «la villa de Nuestra Señora de la Antigua,» pues viéndose los españoles muy apurados y reducidos al último extremo en su primer establecimiento, hicieron voto de dedicar á Nuestra Señora de la Antigua, que se venera en Sevilla, la primer poblacion en que pudieran fijarse.

Considera el mismo la conquista del Perú como milagrosa, refiriéndose á Garcilaso, el cual dice (2) que en muchas batallas que tuvo Pizarro con los indios se apareció Nuestra Señora con Santiago, peleando contra los idólatras, y en una ocasion llegando los indios á poner fuego á una ermita que habian hecho á Nuestra Señora fabricada de madera y encañadura, por mucho fuego que aplicaron á la pobre ermita nunca la pudieron abrasar porque se vió que la defendía Nuestra Señora. Y el mismo autor (Garcilaso) refiere que en una sangrienta batalla que hubo contra los indios, apareció Nuestra Señora echando tierra en los ojos de los enemigos idólatras.

Acerca de la primera efigie de la Virgen que fué venerada en el Perú, se duda si fué la de las Mercedes, la del Rosario ó la de la Concepcion.

«El reverendo maestro Salmeron dice que la primera iglesia que se consagró á Dios en estos reinos, fué dedicada á Nuestra Señora de la Merced, por los muchos favores y mercedes que Maria Santísima hizo á los españoles en la conquista.

«Otros son de parecer que el primer altar que se levantó en la ciudad de los Ro-

(1) Gil Gonzalez Dávila, folio 276; no cita el libro, pero será el «Teatro eclesiástico de Indias». Cita las palabras de este escritor y un milagro que refiere el mismo de una victoria portentosa que logró un cacique por medio de una estampa de la Virgen que llevaba un español. Mas adelante se hablará de las efigies de la Virgen del Cobre y de Regla en la Habana.

(2) No cita paraje el P. Fr. Antonio, por lo cual no es posible evacuar la cita, que, por otra parte, tampoco tiene gran importancia.

yes fué en una ermita que la dedicaron á Nuestra Señora, donde se colocó una imágen de María Santísima, de las que nos representan este immaculado misterio.

«El reverendo P. maestro Fr. Juan de Villaseñor afirma, que el primer templo que se fabricó fué un convento de su órden de Predicadores, con advocacion de Nuestra Señora del Rosario, que fué parroquia, y de ella se administraban los Sacramentos á los enfermos, hasta que se instituyó la iglesia catedral, y afirma este autor que fué Nuestra Señora del Rosario la que dejamos dicho que echaba polvo en los ojos de los indios.»

La conquista de la Florida y su preservacion de las invasiones piráticas de los protestantes las atribuye tambien á favor especial de la Virgen, cuya efigie llevaba en su estandarte D. Pedro Mendez de Aviles, caballero de Santiago, cuando atacó y pasó á cuchillo á Juan Ribao y los filibusteros que con él se habian fortificado en aquellas regiones, año de 1565. En el siguiente 1566 salió de Nueva España la escuadrilla que al mando de Miguel de Legaspi (Legazpi escriben otros) marchó al descubrimiento de Filipinas, vispera de la Presentacion de Nuestra Señora. Añade que en vispera de la Purificacion de Nuestra Señora (porque no faltase en toda esta jornada su patrocinio para España) descubrieron una de las islas llamada de los Ladrones.

Finalmente habla de los trabajos y expediciones de Magallanes y sus compañeros para dar vuelta al mundo, consignando que Sebastian de Elcano arribó con su nave á Sanlúcar de Barrameda vispera de la Natividad de Nuestra Señora de 1533, y al dia siguiente él y sus escasos compañeros, que en número de diez y nueve se habian salvado de tantos peligros despues de haber andado 14,000 leguas, dieron las gracias á la Virgen por su salvacion.

Por inconexas que sean estas noticias, tal cual nos las dejó consignadas el citado padre Fr. Antonio de Santa María, no son para desatendidas y menos para despreciadas, puesto que por otra parte nos excusan el trabajo prolijo de revisar otra multitud de obras que él consultó de muy buena fe. De otras efigies que reciben ostentoso al par que devoto culto en América, y en especial las de Guadalupe y Copacabana, de las cuales da tambien alguna noticias, se hablará mas adelante y con mayor extension.

XLVIII.

NOTICIA DE ALGUNAS EFIGIES DE ORIGEN DESCONOCIDO,
CUYA EPOCA ES MAS MODERNA Ó IGNORADA Y DE MENOS
CELEBRIDAD, DE QUE DA NOTICIAS EL P. VILLAFañE
EN VARIOS PUNTOS DE ESPAÑA Y ESPECIALMENTE
DE MADRID.

El respetable P. Villafañe, que dió noticia de las historias de unas noventa efigies veneradas en varios puntos de España, tejió un catálogo de un centenar de otras cuya existencia sabia, pero ignorando los sucesos relativos á ellas para hablar mas detenidamente, diciendo: «Entre las muchas imágenes de la Virgen María aparecidas en España, que se han ocultado á mis diligencias, y espero que sus devotos me manifiesten para mayor culto suyo; las que por mayor han llegado á mi noticia son las siguientes.»

Pasa en efecto á dar noticia de unas treinta efigies de los reinos de Castilla y Leon, y luego en otro párrafo cita rápidamente las de otras veinte. Procuraré condensar estas noticias para evitar prolijidad, omitiendo las de Aragon, Cataluña y Navarra, de muchas de las cuales se ha tratado ya.

1. *Nuestra Señora del Vico*: obispado de Calahorra, aparecida á un moro llamado *Can de Vico*.
2. *Del Gamonal*, aparecida cerca de Burgos sobre la yerba llamada *gamon*.
3. *La Blanca*, hallada bajo tierra en la misma ciudad milagrosamente.
4. *Del Campo Sagrado*, cerca de Leon.
5. *Del Socorro*, en una cueva cerca de Valderas.
6. *De Cenarruza*, sobre unos peñascos en Vizcaya: su iglesia era colegiata.
7. *De Toloño*, en la Bastida, obispado de Calahorra.
8. *De Fayelu*, junto á Peñacerrada.
9. *La Juradera*, fuera de Logroño: llamada así porque ante ella se juraban y ratificaban los contratos. (1)
10. *La de los Milagros*, en Agreda, traído por las aguas de un rio.
11. *La Soterraña*, en la parroquia de San Miguel de Olmedo.

(1) Habia las iglesias que se llamaban *juraderas*. Recuerda esto el juramento exigido por el Cid á D. Alfonso VI en Santa Gadea de Burgos.

En el claustro de la catedral vieja de Salamanca hay una tosca efigie de Nuestra Señora del Pilar, ante la cual rezaban los graduandos mientras en la capilla contigua de Santa Bárbara se votaba la aprobacion de sus ejercicios para la licenciatura.

Refiere una tradicion antigua, que un judío prestó dinero á un cristiano ante aquella efigie por no tener otra fianza. Negó el cristiano la deuda, pero citado este ante aquella efigie, al querer negar la deuda fué desmentido por ella. Una de las cantigas de D. Alfonso el Sabio lo refiere al revés y sin relacion á esta efigie.

12. *La Soterraña*, en la cripta de la célebre basilica de San Vicente de Avila. (1)
13. *De la Cabeza*, aparecida en un alto cerro á tres leguas de Andújar.
14. *De Tiscar*, aparecida junto á Quesada, obispado de Jaen.
15. *Del Val*, aparecida junto á un arado á orillas del Henares cerca de Alcalá, y ptrona de esta ciudad. (2)
16. *De la Cerca*, aparecida en Valladolid.
17. *Del Espíritu Santo*, venerada en Villaverde, obispado de Cuenca.
18. *De Villaviciosa* ó Villaescusa, hoy de las Maravillas en Madrid.
19. *Del Destierro*, en el Real de Manzanares: hoy en la parroquia de San Martín de Madrid, de la cual se hablará al tratar de las más célebres de esta villa.
20. *Del Templo*, aparecida en un monte cerca de Talavera de la Reina.
21. *De las Batallas*: estaba en el convento de San Francisco de Guadalajara.
22. *De la Vega*, en Salamanca. (3)
23. *De los Remedios*: en la parroquia de San Julian. (4)
24. *Del Espino*, aparecida en nno cerca de Santa Gadea.
25. *Del Espino*, aparecida asimismo y es venerada en la catedral de Osma.
26. *De Vicar*, aparecida asimismo á un niño el año de 1251 en los campos de Vivar, célebres por ser patrimonio del Cid.
27. *La Antigua*, aparecida tambien sobre un espino en los arenales de la costa cerca de Lequeitio.
28. *De Reza*, cerca de Orense.
29. *La Armadaña*, aparecida á un pastorcillo en tierra de Brihuega.
30. *Del Castañar*, aparecida cerca de Miranda, en tierra de Salamanca y próxima á la Peña de Francia.
31. *De Lluvio*, cerca de Clares, obispado de Sigüenza, venida en un aluvion.
32. *Del Val*, cerca de Setas, señorío de Molina, obispado de Sigüenza.
33. *De la Carrasca*, junto á Rillo, en el mismo país.
34. *Del Robusto*, en Barbajosa, señorío de Medinaceli.
35. *Del Amor*, en el señorío de Molina.
36. *De Gauclan*, en el mismo país, junto á Tordelpalo.
37. *De la Cabeza*, junto á Tiérzaga, tambien por aquel país.
38. *Del Pilar de Altarejos*, junto á Campillos de la Sierra, obispado de Cuenca, aparecida á un pastor: tiene un gran templo cavado en la Peña.

En pos de estas, acerca de las cuales da muy escasas noticias, cita en un párrafo á renglon seguido las siguientes:

(1) Está en la basilica de San Vicente extramuros de Avila, en una cueva.

(2) Estando ruinosa la ermita por las frecuentes inundaciones del vecino Henares, fué trasladada á la iglesia magistral de San Justo y Pastor, donde hoy día es venerada. Allí se conserva tambien la célebre y hermosa efigie de Santa María de Jesus, mandada hacer por San Diego de Alcalá. Otra efigie igual, pero que no salió tan á gusto del santo, es venerada en el altar mayor de la iglesia de Santa María.

(3) Por igual razon que la del Val fué trasladada dentro de Salamanca, pues padeció mucho su iglesia en varias avenidas del rio Tormes. Hoy está en la iglesia de San Estéban, Parroquia de San Pablo. Está sentada y es efigie digna de veneracion y estudio para los arqueólogos.

(4) Es de mucha devocion en aquella ciudad y era la patrona del batallon de milicianos provinciales de aquella ciudad y su tierra, de modo que cuando salia en procesion solian llevarla los oficiales ó sargentos de aquel cuerpo.

Nuestro Señora del Cerro, junto á Andújar.—De Gracia, en Granada.—De la Iniesta, en Sevilla.—De Regla.—De Viso, junto á Zamora.—De la Cuesta, en Vez-de-Marban.—De la Antigua, en Orduña.—De Tiedra Vieja, cerca de Toro.—De Valdeximena, á tres leguas de Piedrahita. (1)—Pastoriza, á dos leguas de la Coruña.—Del Canto; en Toro. (2)—De la Peña cerca de Tordesillas.—De la Barquera, en San Vicente de la Barquera.—De Altamira, en Miranda de Ebro.—De las Vaeas, en Avila.

Omite aquí el citar la de Sonsolera en la misma ciudad de Avila, la cual tiene un magnífico templo cerca de aquella ciudad, en paraje frondoso y ameno: de ella hay tambien estampa muy comun por aquella tierra.

Otras muchas se pudieran citar tales como la de la Montaña, junto á Cáceres, aparecida á unos pastores, á la que dedicó años pasados un lindo poemita D. Antonio Hurtado, y las de Araceli en Corella, del Villar en Pradillo, de Hornuez en el Moral, y otras varias que con estas tres se describen asimismo en la reciente publicacion titulada *Las Mercedes de Maria*. (3)

Da tambien noticias el P. Villafañe acerca de varias efigies veneradas en la corte de España, en la cual escribia en el siglo pasado, y entre ellas la de la Almudena, Atocha, Angeles, Buen Consejo, Constantinopla, Misericordia, Piedras, Flor de Lis y Remedios. De algunas de ellas se ha dado noticia, aunque, por desgracia, conviniendo poco en casi todas ellas con el criterio que prosido en la investigacion de los orígenes, sin entrar en la parte de los milagros, á la que no podemos descender, mucho mas no constando de pruebas y documentos canónicos, sino solo de la tradicion vulgar y piadosas creencias, que si no pueden ser creidas de ligero, tampoco deben ser desdeñadas fácilmente.

Como algunas de las más célebres de estas solamente se remontan al siglo XVI, ó cuando más á fines del siglo XV, parece oportuno dar una ligera idea de ellas en este capítulo antes de pasar adelante.

Pero existen otras de gran celebridad entre las cuales descuellan las ya citadas por el P. Villafañe, la de los Angeles, Buen Consejo y Remedios, y algunas que merecen especial mencion, tales como la del Desierto, Maravillas, Loreto, Buen Suceso, el Milagro, Araceli y otras varias de advocaciones más comunes ó ya citadas.

Curioso es el origen de la Virgen de los Angeles que era venerada en el convento de San Gerónimo. Una religiosa anciana del convento de la Concepcion Gerónima, instó al prior del convento de su orden en el Retiro, que se construyese en él una efigie de Nuestra Señora de Guadalupe, por ser ésta la voluntad de la misma Virgen, segun Esta misma se lo habia revelado. Pidiéronse las medidas al monasterio de Guadalupe, pero los monjes de allí se opusieron á que llevase la advocacion, por lo que se le dió la de los Angeles; mas el pueblo, que no tenia por qué respetar el capricho de los monjes extremeños, se empeñó en llamarla de Guadalupe y así ha continuado á pesar de haberle puesto en el retablo el título de los

(1) Es muy venerada en tierra de Avila, Salamanca y Zamora, como abogada contra el mal de rabia ó de hidrofobia.

(2) El P. Villafañe la supone cerca de Toro, pero es venerada dentro de la misma ciudad, y con mucha devocion. Es un pedazo enorme de pedestal montado sobre cuatro barrotes de hierro: pesa catorce arrobas, segun me dijeron cuando lo ví.

(3) Boletin mensual publicado en Barcelona desde 1877.

Angeles. Hoy día se la venera en la iglesia parroquial de San Millan, y se la viste al estilo de la de la de Guadalupe.

La efigie de Nuestra Señora del Buen Consejo es venerada con gran devocion en una capilla de la gran iglesia que tenia la Compañía de Jesus en su Colegio Imperial, en la calle de Toledo de Madrid, y que hoy se llama Real de San Isidro, desde que Carlos III trasladó á su altar mayor los cuerpos de aquel santo labrador y su casta consorte. Es la citada efigie de talla y tamaño natural, en pié y con el niño Jesus cariñosamente reclinado sobre el brazo izquierdo. Viste túnica blanca con manto azul y se dice que fué traída de Italia, lo cual no desdice del carácter de su escultura, mas se ignora la época de su venida á España. Ello es que en 1583 frecuentaba su capilla con singular devocion el piadoso jóven San Luis Gonzaga, hijo del príncipe D. Fernando Gonzaga, marqués de Castellon y Grande de España. Era á la sazón el jóven Luis paje ó menino del rey, pero aspirando á mayor perfeccion, deseaba abrazar estado religioso, aunque vacilando en la eleccion. Un día que habia comulgado allí, estando piadosamente recogido y en alta contemplacion, oyó una voz interior de la misma Virgen, que le decia:

—«Hijo, entra en la Compañía de Jesus.»

Lo mismo dijo y mandó por tres veces, en 25 de Marzo de 1640, al venerable P. Diego Luis de San Vitores, que murió martirizado en las islas Marianas. Es una de las efigies más veneradas en Madrid, y con razon, habiendo muchas personas que no toman resolucion ninguna importante, sin visitar su capilla y pedirle un buen consejo. (1)

La efigie de Nuestra Señora de los Remedios era venerada en un monasterio benedictino de Celandia á fines del siglo XVI cuando el príncipe de Orange sublevó aquellos países contra España y el catolicismo, destruyendo ferozmente todas las iglesias y conventos y destrozando las santas efigies con el furor iconoclasta de los calvinistas. Esta efigie de Nuestra Señora llevóse á su casa un sectario con otras maderas del convento, con el fin de ir las quemando. En su casa se alojó un hidalgo español de Cuenca, llamado Juan de Lernela ú Orihuela. Entre la madera que se quemaba en el fogón vió éste una efigie de Nuestra Señora, de poco más de una tercia de altura. Rescátóla á duras penas el hidalgo, pagando por ella el importe de una carga de leña, y sacándola casi ileosa de entre las llamas en que ardia, con solo el rostro algo tostado y una especie de ampolla en la frente, como las que dejan en la carne las quemaduras.

Pero estaba de Dios que ésta efigie habia de perecer en el fuego, pues al cabo de muchas vicisitudes y no hallando Juan de Lernela acomodo para su efigie en Cuenca la trajo á Madrid, donde fué colocada, á principios de Agosto de 1593, en el convento de religiosos de Nuestra Señora de la Merced. (2) Cuando fué demo-

(1) El P. Fr. Antonio de Santa María en su *Iglesia triunfante*, al citarla con otras muchas de Madrid, dice pág. 579:

«Es milagrosísima Señora y á su proteccion acuden los Consejos y consejeros á pedir luz para los buenos sucesos del Consejo.»

Añádase á esto que los Padres de la Compañía tuvieron el buen sentido de no consentir en disfrazarla, vestirla, ni recargarla de extravagantes adornos, pudiéndose verla tal cual estaba en tiempo de San Luis Gonzaga.

(2) Otras dos efigies con la advocacion de los Remedios habia en Madrid, como se dirá en capítulo siguiente. De Flandes fué traída tambien la que se llamó de la Inclusa.

lido aquel convento en el año de 1836, se trasladó la efigie á la iglesia del convento de Santo Tomás, en cuyo funesto incendio pereció en la noche del día 13 de Abril de 1872.

XLIX.

EFIGIES MAS CELEBRES VENERADAS EN MADRID DESDE EL SIGLO XVI.

En el capítulo anterior se ha dado ya el título de varias efigies de la Virgen muy veneradas de que da noticias el P. Villafañe, juntamente con otras de España citadas por él en globo y sin especificar su origen. Hay además en la corte efigies copiadas al natural de las otras más célebres de España de que ya se ha dado noticia. En el hospital de la Corona de Aragon, llamado de Monserrat, están las efigies de las patronas de los tres países principales de ella, la del Pilar por Aragon, la de Monserrat por Cataluña en el altar mayor y la de los Desamparados por Valencia, servidas por congregaciones ó cofradías de sus respectivos reinos. Los riojanos tienen la de Valbanera en San Ginés, la cual estuvo ántes en la iglesia y parroquia del monasterio de San Martín: los asturianos la de Covadonga en San Luis: los segovianos la de Fuencisla en Santiago y los extremeños la de Guadalupe en San Millan.

Hay además algunas otras efigies muy célebres y veneradas de las que no da noticias el P. Villafañe y que pertenecen al siglo XVI por el origen de su culto y algunas al XVII.

A fines del dicho siglo XVI era venerada en el pueblo de Rodas Viejas, en tierra de Salamanca, una efigie de la Virgen que debia ser bastante tosca, cuando la mandó enterrar la autoridad eclesiástica. A fuerza de ruegos la llevó á su casa un vecino del pueblo llamado Juan Gonzalez, pero, muerto éste, un hijo suyo fué tan grosero con la santa efigie, que la trajo á Madrid zafianamente sirviendo de contrapeso á la carga de una caballería, y dándola al arriero en pago del transporte. En siete ducados la vendió el arriero á un alcahalero, el cual la regaló á un alguacil. De rincón en rincón y de sótano en sótano anduvo la triste efigie, hasta que vino á parar en manos del escultor Francisco de Albornoz, el cual la restauró á instancias de su mujer, á quien dicen se apareció llevando en la mano una flor de maravillas. En esto hácia el año de 1624.

Deseando darle culto público por algun prodigio que ya habia ocurrido al invocarla, se sorteo hasta tres veces, habiendo quedado adjudicada al beaterio de carmelitas calzadas de Nuestra Señora de Villaviciosa, en la calle de la Palma, siendo tantos los milagros que obró que, no solamente la iglesia, sino tambien el barrio vinieron á tomar desde entónces el título de *las Maravillas*.